

**LECTURAS****Con Barbijo**Ana María Destéfanis<sup>1</sup>**I**

Claudica la tarde  
entre los dientes del frío.  
No me alcanza la ventana  
para lucir la pena.  
Y Viento Sur en remolino  
es el profano abrazo  
a la sacralidad  
de la poesía  
que me ronda  
en oleadas de luz.

---

<sup>1</sup> Estos textos fueron escritos entre marzo y mayo de 2020, por Ana María Destéfanis. Ana María nació en el año 1954. Reside en la ciudad de Viedma (Río Negro). Es Profesora en Letras egresada de la (UNCO-CURZA) y se desempeñó como docente en el Nivel Medio, Terciario y Universitario. Sus publicaciones son obras narrativas por eso nos sorprende en esta ocasión con algunos de sus poemas que según ella misma dice, le gusta mucho escribir poesía, aunque no tanto publicarla porque cree que es un género más intimista y ha preferido reservarla para ámbitos más privados. Es por ese motivo que resulta un halago para *Dar a leer* contar con su contribución.



## II

¿Quién me robó el otoño 2020?  
Escalofrío amarillo  
que huye  
y dobla una lejana esquina  
atisbo su hálito dulzón  
de nueces y manzanas  
desde la opresión de un barbijo  
perfumes de hospital  
incrustados en la piel  
lavandina  
peróxido de hidrógeno  
alcohol en gel  
corto limones en rodajas  
como quien corta  
una pesadilla  
huelen bien  
huelen a vida



## III

La joven mujer  
transita sin miedo  
por calles casi vacías.  
Curiosa  
indaga  
en rostros escondidos  
sonrisas ausentes  
detrás de telas floridas.  
Las señoras mayores –piensa-  
no se dan por vencidas:  
rústicos o prolijos  
lisos con tablas caseros comprados  
variados  
como las vidas.  
La mujer joven es una emoción  
contenida entre los dos elásticos  
del barbijo  
unidos  
a sus orejas frías.  
Ese elástico  
-cordón de ombligo a ombligo-  
le pone temblores en los pies  
y se apresura.  
Antes de entrar en el hogar-refugio  
se despoja  
de la mascarilla.  
La voz niña dice  
¿Mamá, las señoras viejas tienen barba  
y por eso se tapan con barbijos?



## IV

Vamos  
detrás de los barbijos  
mostrando  
nuestras desnudas irrealidades  
y en los dos metros  
anida  
una orfandad  
que asfixia  
podremos compartir  
el virus  
pero la muerte  
será intransferible